

Benz Micro Ruby Z

Para empezar el análisis propiamente dicho querría exponer que la Ruby Z ha roto cualquier idea y opinión preconcebida que tenía en mi cabeza sobre las cápsulas de Benz Micro. Desde el primer momento me ha gustado en todos los sentidos y ha llenado mi equipo de un excepcional sonido analógico.

La Ruby tiene un grave muy completo y con una gran energía. Articula de una forma ejemplar, alejándose de esos graves pesados que parecen interpretar cualquier pasaje musical que se les ponga por delante, con una sola nota. En este caso nada más lejos de esa situación. La



cápsula proporciona una parte baja del espectro sonoro repleta de texturas y matices que proporciona una experiencia muy completa.

El medio es simplemente de otro mundo. Describirlo encierra una gran dificultad si uno no quiere quedarse corto. Naturalidad y presencia realmente son los adjetivos que lo describen a la perfección. Las voces humanas

surgen en el espacio y son proyectadas con una impresión de holografía total

La escena es amplia y muy bien definida. Coloca los actores sonoros de una forma simplemente deliciosa, los dibuja con su adecuado volumen y escala. Me encanta que la escena se proponga a base de bultos y no a base de puntos. La anchura al menos en mi equipo es superlativa, siendo capaz de llenar toda la pared frontal de mi estancia. Por igual la altura y profundidad de la escena son más que correctas.

La dinámica está a la altura de lo mejor. No echo en falta pegada con respecto a mi cápsula de referencia, y eso que esta última es de un nivel de precio bastante superior

Finalmente después de convivir durante un tiempo con la Benz Micro Ruby Z y escribir este artículo, ya he llegado a unas conclusiones finales y no queda más que desmontar la cápsula y mandarla de vuelta a su importador. Pero de verdad, después de leer estas líneas, ¿alguien pensaba que esta cápsula iba a salir de mi casa? Evidentemente no.

La Ruby Z se ha revelado como una cápsula tremendamente musical a la vez que resolutiva; destaca especialmente por tener un medio y un grave de primera categoría, tremendamente disfrutable, acompañado por un extremo agudo que no solo cumple perfectamente con su cometido, sino que se coloca a la altura de las grandes referencias. Esta Benz es capaz de extraer toda la información existente en los microsurcos de los vinilos, consiguiendo a su vez presentarla de forma que resulta totalmente natural. En ningún momento se pasa de su punto y nunca llama la atención por un exceso de información en ninguna parte del espectro sonoro. Las voces son literalmente para caerse de espaldas, y los graves harán justicia a cualquier disco de rock decentemente grabado. Y encima, todo amablemente espolvoreado en una escena anchísima y precisa que en ocasiones parece superar incluso los límites de mi sala.

La Benz Micro te deja gozar de la música de formas insospechadas

La Benz Micro Ruby Z es una máquina de hacer música y sin duda alguna se queda en mi casa y sin moverse de mi plato.

HifiFIlive (marzo 2014)